

ñor: q d mi habla eres testigo ves mi poco poder: ves
quà cariua tengo mi libertad: quà presos mis senti-
dos de tā poderoso amor del muerto cauallero: q pri-
ua al q tengo con los viuos padres. Ple. hysa msa me
libea q hazes sola: q es tu voluntad dezir me: quieres
q suba alla. Meli. padre mio no puigues ni trabajes
por venir adonde yo esto: q estoruaras la p'sente ha-
bla q te quiero fazer. Lastimado seras breuemēte cō
la muerte de tu vñica fiia: mi fin es llegado. Llegado
es mi descaso t tu passiō. Llegado es mi alivio t tu pe-
na. Llegada es mi acōpañada hora t tu tiempo de so-
ledad. No hauras hōrrado padre menester instrumē-
tos para aplacar mi dolor: sino capanas pa sepultar
mi cuerpo. si me escuchas sin lagrimas: oyras la cau-
sa desesperada de mi forcada t alegrē partida. No la
interrūpas con lloro ni palabras: sino qdaras mas q
xoso en no saber porq me mató: q doloroso por ver
me muerta. Ningūa cosa me pregūtes ni respōdas:
mas delo q d mi grado dezir te quisiere. porq quādo
el coraçon esta embargado de passion: estā cerrados
los oydos al cōsejo. t en tal tiēpo las frutuosas pala-
bras en lugar de amansar acrecientā la saña. Oye pa-
dre viejo mis vltimas palabras: t si como yo espero
las recibes: no culparas mi verro. Bien vees t oyes
este triste t doloroso sentimiento: que toda la cib-
dad haze. Bien vees este clamor de campanas. este
alarido de gentes. este aullido de canes. este grande
estrepito de armas: de todo esto fuy yo la causa. Yo
cobri de luto t xergas en este dia quasi la mayor par-
te dela cibdadana caualleria. Yo dexe oy muchos